



*Análisis preliminar de las  
alfarerías de estilo  
ciénaga procedentes de  
contextos residenciales  
aldeanos de Laguna  
Blanca, puna  
catamarqueña*

Dentro de los distintos modelos generados para comprender la circulación e intercambio de bienes en el área circumpuneña, se interpretó a las alfarerías recuperadas en la Región de Laguna Blanca identificadas bajo el estilo Ciénaga, como evidencias de intercambios e interrelaciones con otras regiones. De este modo, estas cerámicas serían uno de los objetos intercambiables, cuya producción no se llevaría a cabo en la región puneña de Laguna Blanca. No obstante durante los análisis que hemos llevado a cabo sobre el proceso de producción cerámica, hemos recuperado evidencias que nos llevan a plantear la existencia de una manufactura alfarera local para tiempos del primer milenio en la región. Por estos motivos es que nos hemos planteado una serie de interrogantes en torno a la producción y circulación de la cerámica Ciénaga. En este sentido nos parece relevante comenzar con una descripción y comparación entre la tecnología de las cerámicas Ciénaga presentes en distintas regiones. En este trabajo realizaremos un primer acercamiento al problema a partir del análisis (macroscópico, submacroscópico y microscópico) del proceso de manufactura cerámica de los materiales asignables al estilo Ciénaga

**ESPIRO, Valeria Elizabeth**



ACH 9 Pág. 201 a 211

procedentes de las excavaciones estratigráficas de distintas bases residenciales de la Aldea arqueológica Piedra Negra.

**Palabras clave:** arqueología – cerámica – Ciénaga – manufactura – Laguna Blanca



En el Distrito Laguna Blanca (Norte del Departamento Belén, Provincia de Catamarca) se ubica la Aldea Agroalfarera Piedra Negra, esta se constituye a partir numerosas bases residenciales y puestos dispersos entre 450 Has. de estructuras agrícolas. En superficie se han registrado cantidades extraordinarias de fragmentos cerámicos asignables al estilo Ciénaga (González 1955, 1979; Albeck y Scatollín 1984; Delfino 1997, 1999, 2005; Delfino *et al.* 2007, Espiro 2008).

Alberto Rex González en el año 1955 fue el primero en excavar dos recintos de una base residencial en la Aldea Piedra Negra, aunque lamentablemente nunca se publicaron los informes de estos trabajos, el menciona una excavación arqueológica de dos “casas-pozo” en Laguna Blanca, determinando que las mismas correspondían a “la facie de La Ciénaga” (González 1955). En un trabajo posterior, al enfatizar las relaciones de intercambio de larga distancia entre la Puna de Atacama y los valles circundantes, considera a Laguna Blanca junto a Tebenquiche como representantes del Periodo Formativo Temprano en la Puna, expresando que en ambas localidades no se desarrolló una cerámica local y que la mayor parte de la cerámica decorada se obtenía por intercambio, sin formar parte de las técnicas locales (González 1979).

No nos extenderemos en detallar los diferentes modelos teóricos para interpretar el modo en que se manifestó la producción, la circulación y el consumo de bienes durante el primer milenio en las sociedades del Noroeste Argentino, pero si mencionaremos que en líneas generales todos comparten la idea de que la presencia de alfarerías identificadas bajo los nombres de La Ciénaga en la Región de Laguna Blanca, serían una de las evidencias de tales intercambios e interrelaciones, siendo la cerámica de este estilo uno de los objetos intercambiables, cuya producción no se llevaría a cabo en nuestra región puneña (Núñez y Dillehay 1995, Tarragó 1984).

Por estos motivos es que nos hemos planteado una serie de interrogantes en torno a la producción y circulación de la cerámica Ciénaga, a escala regional. En este sentido nos parece relevante realizar una comparación entre la tecnología de las cerámicas Ciénaga presente en distintas regiones del área circumpuneña. En este trabajo realizaremos un primer acercamiento al problema, desde una perspectiva tecnológica realizando una descripción de las características observadas en tres niveles de análisis, macroscópico, sub-microscópico con lupa binocular estereoscópica y microscópico mediante la observación bajo microscopio petrográfico de fragmentos cerámicos del estilo Ciénaga procedentes de la excavación estratigráfica de tres bases residenciales de la Aldea Piedra Negra.



## La Aldea Piedra Negra y sus Bases Residenciales

La Aldea arqueológica Piedra Negra posee dimensiones excepcionales, está constituida por 103 unidades habitacionales que integran el sistema de asentamiento, de las cuales 63 son bases residenciales (con un diseño arquitectónico conformado a partir de la reunión de tres o más recintos subcirculares pequeños adosados a uno o más recintos mayores ó “patios”), y 40 puestos (resueltos por el agrupamiento de un máximo de tres recintos asociados a estructuras agrícolas, o también, aislados entre los espacios de cultivo). Las visibles diferencias en los diseños arquitectónicos quedan acentuadas junto a la concurrencia de características semejantes. Las bases residenciales fueron resueltas arquitectónicamente poniendo de manifiesto una inversión mayor de fuerza de trabajo. Las mismas presentan una complejidad multifuncional de los espacios, sumado a un mayor grado de intercomunicación entre recintos; se constata también una profusión de implementos de molienda frente a la escasez o total ausencia en los puestos. Asimismo, la diversidad y abundancia de restos cerámicos, tanto como de objetos metálicos, materiales líticos y óseos (restos de consumo tanto como artefactos), entre otros, contrasta con las exiguas evidencias de cultura material mueble presente en los puestos (Delfino *et al.* 2009).

Las unidades residenciales están distribuidas entre aproximadamente 450 hectáreas donde se desenvuelve un paisaje agrario que pone de manifiesto arquitecturas productivas cuyas diferencias tecnológicas nos hace presumir recursos vinculados a estrategias diversificadas. Brevemente diremos que, la modelación agraria del paisaje quedó expresada en una multiplicidad de estructuras agrícolas tales como: campos de cultivo bajo la forma de canchones, campos de melgas, canchones con melgas, aterrazamientos con o sin muros perimetrales, superficies despedradas y estructuras formadas por la acumulación del despedre sostenido, finalmente y redes de irrigación (Díaz 2009).

### Metodología del análisis

Nuestro universo de estudio se constituyo por los materiales cerámicos identificados como pertenecientes al Estilo Ciénaga, recuperados de las excavaciones arqueológicas realizadas en tres recintos habitacionales pertenecientes a tres bases residenciales de la Aldea Piedra Negra, PIN 01, PIN 02 (1.260 ± 70 años A.P. – LP 1306) y PIN 15.

Durante nuestro análisis realizamos una primera caracterización macroscópica del conjunto cerámico con el objetivo de poder realizar agrupaciones de los



fragmentos recuperados en cada base residencial por familias de fragmentos (Orton *et al.* 1997). Continuando con nuestro estudio observamos todos los fragmentos de las familias bajo la lupa estereoscópica binocular y se volcó en una ficha alfanumérica la información sobre la manufactura, uso, reutilización y descarte del mismo. Una vez identificadas las formas correspondientes a cada familia de fragmentos ciénaga, se practicó un primer acercamiento microscópico a los materiales a partir del análisis petrográfico de 7 láminas delgadas pertenecientes a familias de fragmentos distintas y representativas del conjunto en lo que respecta a forma, decoración y características sub-macroscópicas de la composición de las pastas. De este modo se observó al microscopio petrográfico las características de la matriz y las inclusiones de las pastas cerámica.

Para finalizar, se procedió a la reconstrucción de la secuencia de técnicas necesarias para la manufactura de cada vasija representada por las familias de fragmentos, teniendo en consideración, entre otros procesos, atributos y técnicas, a: (1) la obtención de las materias primas; (2) preparado de la pasta; (3) levantado de la pieza; (4) decoración en pasta fresca; (5) secado; (6) decoración en pasta seca; (7) tratamiento de la superficie; (8) cocción y; (9) decoración post-cocción (Cremonte 1983-1985, Rice 1987, Rye 1988, Orton *et al.* 1993).

Antes de mencionar los resultados de nuestro estudio, nos vemos en la obligación de aclarar que, en términos generales la cerámica denominada Ciénaga presenta un estilo decorativo con predominio de formas regulares y geométricas, en donde los temas de la decoración se desarrollan como fajas o como figuras rectangulares, cuadrangulares o poligonales de desarrollo vertical u horizontal (Sempé 1993).

### **Las alfarerías Ciénaga de Piedra Negra**

Ahora bien, dentro del conjunto procedente de las tres bases residenciales se contabilizaron 26 vasijas decoradas bajo el estilo Ciénaga, identificando la presencia de sólo tres formas; (1) vaso o jarra; (2) puco y (3) olla subglobular. La mayoría de las vasijas se corresponden con las variantes del estilo conocidas como Ciénaga II y Ciénaga III, aunque existe una minoría del Ciénaga I.



Forma	Vasijas con decoración Ciénaga		
	PIN 01	PIN 02	PIN 15
Vaso o Jarra	2	4	2
Puco	4	6	4
Olla	1	2	1
<b>Total</b>	<b>7</b>	<b>12</b>	<b>7</b>

Tabla 1. Vasijas Ciénaga por forma y bases residenciales

Dentro del conjunto analizado la cerámica Ciénaga más abundante se corresponde con las formas de jarras y pucos monocromos, de cocción oxidante, decorada por medio de corte, incisión y estampamiento de líneas, círculos, figuras geométricas y zoomorfas. En menor proporción se encontraron ejemplares de pequeñas ollas subglobulares de cocción oxidante decorados mediante pintura monocroma roja o negra aplicada directamente sobre la superficie sin agregado de engobes

En cuanto a las secuencias de procesos de manufactura cerámica podemos decir que mediante el análisis petrográfico de láminas delgadas procedentes de las distintas familias de fragmentos ciénaga, pudimos diferenciar la existencia de 4 tipos distintos de pasta cerámicas involucrados A, B2, C y F – hasta el momento tenemos identificados 7 tipos distintos de pasta para los materiales cerámicos procedentes de la Aldea Piedra Negra –. Cabe remarcar que el 80% de las familias de fragmentos fueron confeccionados empleando las pastas A y F.

Pasta	Matriz		Porosidad de la Matriz			
	Textura	Color	Porcentaje	Forma	Tamaño	Orientación
<b>A</b>	mixta	uniforme	baja	irregular	uniforme	homogénea
<b>B2</b>	microgranosa	uniforme	baja, media	irregular	no uniforme	homogénea
<b>C</b>	lepidoblástica	no uniforme	baja, media	irregular	no uniforme	heterogénea
<b>F</b>	mixta	uniforme	alta	irregular	no uniforme	heterogénea

Tabla 2. Características de la matriz de la pastas Ciénaga

Pasta	Inclusiones						
	Densidad	Tipo	Orientación	Forma	Tamaño	Ordenamiento	Litología
<b>A</b>	< 20%	crystalitos, litoclastos	homogénea	subredondeadas, redondeadas	partícula, grano fino, grano medio	justo, bueno, muy bueno	sólo volcánica
<b>B2</b>	< 30%	crystalitos, litoclastos	homogénea	angulares, subangulares, subredondeadas	partícula, grano fino, grano medio	justo	volcánica, plutónica, metamórfica
<b>C</b>	> 10 < 30%	crystalitos, litoclastos	preferencial, heterogénea	angulares, subangulares, subredondeadas, redondeadas	partícula, grano fino, grano medio	pobre, justo	volcánica, plutónica
<b>F</b>	≤ 5%	crystalitos, litoclastos	homogénea	subangulares y subredondeadas	partícula y de grano fino	justo	sólo volcánica

Tabla 3. Características de las inclusiones de la pastas Ciénaga

Tipo de Pasta	Cristoclastos		Litoclastos	
	Predominantes	Aislados	Predominantes	Aislados
<b>A</b>	cuarcos, plagioclasas, biotitas, muscovitas, feldespatos alterados, hornblendas.	inclusiones pardo rojizas, ftanita, microclino, feldespato calcosódico, anfíboles.	vidrios volcánicos, esferulitas, vulcánitas, andesitas.	gránulos de arcilla, inclusión anisótropa.
<b>B2</b>	cuarzo, plagioclasas, biotitas, ortoclasas, hornblendas, minerales opacos, muscovitas, feldespatos alterados, microclinos.	piroxenos, anfíboles, turmalina, granates, epidoto, circón, microclinos, perfiticos plagioclasas zoneadas, cuarcos con extinción ondulosa, minerales muy sericitizados.	metacuarcita, rocas plutónicas, gránulos de arcilla, vidrios volcánicos, esferulitas.	andesitas, illita, metamórfitas.
<b>C</b>	cuarcos, plagioclasas (oligoclasas), muscovitas, biotitas, plagioclasas zoneadas, microclinos, feldespatos alterados.	hornblendas verdes, granates, apatita, microclino perfiticos, minerales opacos, anfíboles.	vidrio volcánico perlítico, vulcanitas no identificadas, rocas plutónicas	andesitas, gránulos de arcilla.
<b>F</b>	biotita, cuarzo, plagioclasas, feldespatos alterados	apatitas, minerales opacos, muscovita	vidrio volcánico, vulcánitas con textura vitrifica	gránulos de arcilla.

Tabla 4. Detalle de las inclusiones de la pastas Ciénaga

Dentro de las formas de vaso o jarras podemos decir que, independientemente del tipo de pasta escogido, no existen grandes diferencias en el resto de los procesos involucrados para su manufactura. En todos los casos se identificaron las técnicas de modelado de las bases y rodete para el alzado del cuerpo. Las superficies externas presentan pulidas, pulidas con instrumento y bruñidas, mientras que las superficies internas presentaron en la mayoría de los casos pulidos en la zona superior, y alisados hacia las bases. Todos los ejemplares mostraron decoración en su superficie externa mediante la incisión y estampamiento de líneas, figuras geométricas y círculos asignables al estilo decorativo Ciénaga. A su vez se identificó la presencia de baños



en la superficie interna. En lo que respecta al tipo de cocción, se pudo determinar en todos los casos una cocción reductora, mientras que se observó una diferencia de coloración de la pasta en dos y hasta tres capas.

Dentro de los pucos se identificaron las formas simples troncocónicas y también formas compuestas, con puntos de inflexión. En todos los casos para su confección se procedió al levantado de los materiales empleando las técnicas de modelado, laminado y rodete. Las técnicas escogidas para el acabado de la superficie externa fue de pulido, pulido con instrumento y bruñido. Mientras que para el acabado de la superficie interna se recurrió a la combinación de alisados y pulidos. Los ejemplares mostraron decoración en su superficie externa mediante la aplicación de incisión y estampamiento de líneas y figuras geométricas y zoomorfas. En algunos casos se observó la aplicación de la técnica de tratamiento de superficie mediante la aplicación de baños. En lo que respecta al tipo de cocción, todos los pucos presentan una cocción reductora, y nuevamente se observó en algunas familias de fragmentos una diferencia de coloración de la pasta en dos y hasta tres capas.

Se identificaron un total de cuatro ollas subglobulares decoradas bajo el estilo Ciénega, mientras que el resto de las formas presentaban escasa variación en cuanto a las secuencias de procesos, la forma de olla es la que mayor variación presenta, al punto de que cada familia de fragmentos representó una secuencia única compartiendo muy pocas características entre sí.

### **El espacio de las interpretaciones**

Podemos realizar algunas generalizaciones a partir de esta pequeña muestra de cerámicas decoradas bajo el estilo Ciénega. En lo referente a las pastas se observó una abundancia de vidrios volcánicos y vulcanitas dentro de su composición litoclástica, en términos generales el porcentaje de inclusiones es bajo y sus tamaños son pequeños. Macroscópicamente la pasta se muestra con una dureza alta a muy alta y muy bien compactada, evidencia que nos sugiere altas temperaturas de cocción. En cuanto al alzado de la pieza dentro de las familias que se recuperaron fragmentos de bases se observó que las mismas fueron modeladas y sus formas en todos los casos son cóncavas.

Ahora bien, por más de ser este un acercamiento preliminar al problema de la producción y circulación de la cerámica Ciénega en la región circumpuneña, podemos comenzar a organizar algunas ideas desde el análisis tecnológico de los materiales de la Aldea Piedra Negra.





En trabajos anteriores ya hemos enfatizado la correspondencia geológica entre los tipos de Pasta involucrados en la cerámica Ciénaga analizada y el Bolsón de Laguna Blanca, así como hemos demostrado otras evidencias que apoyan una manufactura local de materiales cerámicos (Espiro 2007, 2008). En este sentido podríamos proponer la posibilidad de una manufactura local de parte del material de estilo Ciénaga recuperado en la Aldea Piedra Negra.

Pero más allá de la procedencia de estas alfarerías, podemos realizar un esbozo de las implicancias sociales de su presencia y uso, dentro de la esfera doméstica de la Aldea Piedra Negra.

Al comenzar este artículo, mencionamos que tradicionalmente se interpretaron los materiales cerámicos Ciénaga hallados en Laguna Blanca como resultado de relaciones de intercambio, mantenidos por los habitantes de este Bolsón puneño con los de otras regiones aledañas. Entre otros materiales, estas cerámicas habrían sido el objeto de estos intercambios. Aquí no vamos a negar la existencia indiscutible de relaciones sociales, políticas y económicas entre el Bolsón de Laguna Blanca y zonas aledañas, pero sí podemos repensar el rol de los materiales cerámicos Ciénaga en tales relaciones. La recurrencia de los mismos estilos cerámicos en diferentes regiones, podría evidenciar un sustrato ideológico-cognitivo compartido entre los distintos pueblos que integraban la red de relaciones. Sin ver al estilo de los materiales cerámicos como un indicador de presencia de determinadas personas en una región (debido a migraciones o invasiones) o como resultado de un nivel de integración de distintos pueblos (intercambio), podemos definirlo como un modo de existencia de atributos particulares del material cerámico, ordenados, y mostrando una regularidad (Shanks y Tilley 1987). De esta manera, la recurrencia del estilos cerámicos entre grupos de personas que se encuentran relacionados social, económica y políticamente, está evidenciando estrategias sociales y de poder que condicionan la producción de los materiales cerámicos. La recurrencia de materiales cerámicos confeccionados bajo los mismos estilos dentro de una macro región que envolvió tanto a las sociedades puneñas, como a las vallistas y a la de las selvas occidentales, puede estar indicándonos la existencia de un sustrato cognitivo compartido sobre la manera de entender las relaciones sociales y políticas que los mantenían unidos. Representando, ó quizás mal representando, el sentido de tales relaciones, reproduciéndolas y hasta justificando situaciones de desigualdad social.

### **Palabras finales**



En este contexto, los materiales cerámicos de las personas que habitaron la Aldea Piedra Negra fueron partícipes activos en las actividades que se desarrollaron dentro de la unidad doméstica, relacionándose con las personas que los usaron. Las alfarerías desempeñaron un rol importante dentro de las relaciones sociales y políticas mantenidas hacia dentro del núcleo doméstico, ayudando en la reproducción de tales relaciones y, a la vez, generando nuevas. Como así también, los materiales cerámicos fueron partícipes de las relaciones sociales y políticas mantenidas dentro de la comunidad local, y con otras comunidades de zonas aledañas.

Somos conscientes que nos queda mucho por caminar en esta dirección, profundizando los estudios técnico-estilísticos y aumentando nuestro universo de estudio; hecho que nos permitirá realizar comparaciones con los materiales de cerámica hallados en otras zonas dentro del área circumpuneña. Creemos que esta contribución es el primer paso del camino a desandar.

## Bibliografía

- ALBECK, M. E. Y M. C. SCATTOLÍN. (1984) “Análisis preliminar de los asentamientos de Laguna Blanca (Catamarca) mediante el uso de la fotografía aérea”. *Revista del Museo de la Plata* VIII: 279-302. La Plata, Argentina.
- CREMONTE, B. (1983-1985) “Alcances y objetivos de los estudios tecnológicos en la cerámica arqueológica”. *Anales de Arqueología y Etnología* N° 38-40:179-216. Mendoza.
- DELFINO, D. D. (1997) “Prospecciones en los '90: Nuevas evidencias para repensar la arqueología de Laguna Blanca (Dpto. Belén. Catamarca)”. *Revista de Ciencia y Técnica*. N° 7:55-80. Secretaría de Ciencia y Tecnología. Universidad Nacional de Catamarca. San Fernando del Valle de Catamarca.
- DELFINO, D. D. (2005) “Entre la dispersión y la periferia. Sentido de presencias. Lagunización de La Aguada”. En: *La cultura de La Aguada y sus expresiones Regionales*, pp. 263-291. EUDELAR. Museo de Ciencias Naturales, Universidad Nacional de la Rioja. La Rioja.
- DELFINO, D. D., V. E. ESPIRO Y R. A. DÍAZ. (2007) “Excentricidad de las periferias: la región puneña de Laguna Blanca y las relaciones económicas con los Valles Mesotermales durante el primer milenio”. En: *Procesos Sociales Prehispánicos en el*



- Sur Andino. Producción y circulación de bienes*, A. E Nielsen, C. Rivolta, V. Seldes, M. Vázquez y P. Mercolli (Eds). Tomo II, pp.167-190. Editorial Brujas. Córdoba.
- DELFINO, D. D., R. A. DÍAZ Y V. E. ESPIRO. (2009) “Modos de vida situados: el formativo en Laguna Blanca”. *Revista Andes* 20. Pp. 111-134.
  - DÍAZ, R. A. (2009) *Historias de Agua y Tierra: Introducción a los espacios agrícolas prehispánicos de Laguna Blanca. El caso de estudio de la Aldea Arqueológica Piedra Negra (Departamento Belén-Provincia de Catamarca)*. Tesis de Licenciatura, Inédita, Escuela de Arqueología.
  - ESPIRO, V. E. (2007) “Materiales cerámicos y los pobladores de Laguna Blanca durante el primer milenio D.C”. *Aportes Científicos desde Humanidades*, N° 7:14-21. Editorial Científica Universitaria. Catamarca.
  - ESPIRO, V. E. (2008) “Características del Proceso de Manufactura de las Alfarerías de La Aldea Piedra Negra, correspondientes al primer milenio de nuestra era, Distrito Laguna Blanca, Departamento Belén, Provincia de Catamarca”. *La Zaranda de Ideas, Revista de Jóvenes Investigadores en Arqueología*, vol.4:9-25. Buenos Aires.
  - GONZÁLEZ, A. R. (1955) “Investigaciones arqueológicas en el N.O. argentino”. *Ciencia e Investigación*. Vol. 10. N° 7: 322-325. Sociedad Geográfica Americana. Buenos Aires.
  - GONZÁLEZ, A. R. (1979) “La dinámica cultural del N.O. Argentino. Evolución e historia en las culturas del N.O. argentino”. *Antiquitas* n° 28/29:1-15. Buenos Aires.
  - NÚÑEZ A., L. y T. DILLEHAY. (1995) *Movilidad Giratoria, Armonía Social y Desarrollo en los Andes Meridionales: Patrones de Tráfico e Interacción Económica*. Universidad Católica del Norte. Antofagasta.
  - ORTON, C., P. TYERS y A. VINCE. (1993). *Pottery in Archaeology*. Cambridge Manuals in Archaeology. Cambridge University Press. Cambridge.
  - RICE, P. (1987) *Pottery Analysis*. University of Chicago Press. Chicago.
  - RYE, O. (1988) *Pottery Technology. Principles and Reconstruction. Manuals on Archaeology* n° 4. Australian National University. Taraxacum. Washington.
  - SEMPÉ, M. C. (1993) “Principios decorativos de la cerámica Ciénaga”. *Publicaciones* 20. Pp. 1-17. Instituto de Investigaciones Arqueológicas y Museo. Facultad de Filosofía, Humanidades y Artes. Universidad Nacional de San Juan. San Juan.
  - SHANKS, M. y C. TILLEY. (1987) *Re-Constructing Archaeology. Theory and Practice*. Cambridge University Press. Cambridge.
  - TARRAGÓ, M. N. 1984. La historia de los pueblos circumpuneños en relación con el Altiplano y los Andes Meridionales. *Estudios Atacameños* 7:116-132. San Pedro de Atacama.